

El Soneto Zarabeto.

Objetivo: trabajar la pronunciación, en español peninsular del norte, de los sonidos correspondientes a los grafemas "z" y "c" ante "e" o "i", y del grafema "s".

Argumento: el madrileño Quevedo llegó el otro día a casa cansado de oír hablar en una conferencia al cordobés Góngora. Así que, para burlarse de él, ha compuesto un soneto y se lo ha mandado por Correo como que es de su amigo sevillano Fernando de Herrera, para que lo lea en un certamen que éste va a organizar. Por supuesto, Quevedo asistirá disfrazado al evento con un grupo de amigos para reírse de los equívocos que el soneto va a producir entre el público.

Por un momento, nos tocará hacer de Góngora: léase en alto el soneto, primero seseando, luego ceceando, y después la versión original. Una vez hechas todas las lecturas, búsquense en el diccionario todas las palabras nuevas que hayan aparecido, y apréndanse. También puede especularse con diferentes versiones del poema.

He aquí la versión "seseante":

Hoy se ha casado en nuestra casa un siervo,
y en la sima del mundo, en nuestro goso,
de nuestra tasa el poso, iqué destroso!
segado caí, sediento, y en él hiervo.

Asar sus frescas carnes en flor, cuervo
en su sien plumas del cabello esboso.
Se liaba con su laso amor que es troso
de lus vi sarro en cada diente aserbo.

El tiempo coserá su cuerpo inerte
como visera bajo el sol radiante
al as de espadas de sus rayos fuerte.

Vasíos, ni di esa cosa a mi amante,
tan su abedul serrar, o ser de suerte,
así hago el si él o no le fue garante.

Ahora veámoslo al estilo "ceceante":

Hoy ce ha cazado en nuestra caza un ciervo,
y en la cima del mundo, en nueztro gozo,
de nueztra taza el pozo, iqué deztrozo!
cegado caí, cediento, y en él hiervo.

Azahar zuz frezcas carnez en flor, cuervo
enzucien plumaz del cabello ezbozo.
Celia va con su lazo, amor que ez trozo
de luz bizarro en cada diente acerbo.

El tiempo cocerá zu cuerpo inerte
como vi cera bajo el zol radiante
al haz de ezpadaz de zuz rayoz fuerte.

Vacíoz, ni di eza coza mi amante,
tan zuave, dulce, raro cer, de zuerte,
aciago, el cielo no le fue garante.

Por último, la versión original:

Hoy se ha cazado en nuestra caza un ciervo,
y en la cima del mundo, en nuestro gozo,
de nuestra taza el pozo, iqué destrozo!
cegado caí, sediento, y en él hiervo.

Azahar sus frescas carnes en flor, cuervo
en sus cien plumas del cabello esbozo.
Celia va con su lazo, amor que es trozo
de luz bizarro en cada diente acerbo.

El tiempo cocerá su cuerpo inerte
como vi cera bajo el sol radiante
al haz de espadas de sus rayos fuerte.

Vacíos, ni diez sacos a mi amante,
tan suave, dulce, raro ser, de suerte,
aciago, el cielo no le fue garante.